



Spanish Fort, Alabama, 26 de febrero de 2021

¿Un creyente del Antiguo o del Nuevo Pacto?

Saludos cordiales desde la costa del Golfo a nuestros amigos, queridos hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos. Mi esposa y yo oramos y esperamos que todos se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

Estamos a un mes del servicio de Pascua. El tiempo parece pasar muy rápido y pronto estaremos celebrando los Días Santos de la Primavera. En esta época del año, a menudo reflexiono sobre las preguntas y conversaciones que he tenido con otros durante esta temporada.

Recuerdo que una vez, mientras almorzaba con un viejo amigo, me hicieron una pregunta. "Recuérdame de nuevo, ¿eres un creyente del Antiguo o del Nuevo Pacto?"

Esa es una pregunta justa y honesta. Examinemos parte de esto en mi carta de esta noche.

A lo largo de los años he cubierto porciones del libro de Hebreos en mensajes de sermones y he hablado sobre el Nuevo Pacto. Tanto el Antiguo Pacto como el Nuevo Pacto han sido ratificados (o celebrados) mediante el derramamiento de sangre.

El escenario que involucra al antiguo Israel entrando en el pacto se describe en Éxodo 24. "Y Moisés escribió todas las palabras del SEÑOR. Y se levantó temprano por la mañana, y edificó un altar al pie del monte, y doce columnas según las doce tribus de Israel. Entonces envió a los jóvenes de los hijos de Israel, quienes ofrecieron holocaustos y sacrificios de bueyes de paz para el SEÑOR. Y Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad de la sangre la roció sobre el altar, luego tomó el Libro del Pacto y lo leyó a oídos del pueblo. Y ellos dijeron: "Haremos todo lo que el SEÑOR ha dicho, y obedeceremos". Y Moisés tomó la sangre y la roció sobre el pueblo, y dijo: "Esta es la sangre del pacto que el SEÑOR ha hecho con ustedes de acuerdo con todas estas palabras" (vs 4-8).

Este es todo un evento.

Se necesitaría mucha sangre para rociar incluso unas pocas gotas sobre cada israelita o al menos sobre todos los varones. Me he preguntado, ¿se alinearon todos de alguna manera

organizada y ordenada para poder lograr esto?

Jesús se refirió a su sangre que sería derramada en relación con el nuevo pacto. "Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados". (Mateo 26:28)

En Hebreos 9 el apóstol Pablo se refiere al evento del que acabamos de leer en Éxodo 24. Él compara esto con el nuevo pacto. "¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para servir al Dios vivo? Y por eso es el Mediador del nuevo pacto, por medio de muerte ... (Hebreos 9: 14-15)

También hace un comentario interesante sobre Abel. "Pero ustedes han venido al monte Sion ya la ciudad del Dios viviente ... a Jesús, el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejores cosas que la de Abel". (Hebreos 12:22, 24.) Las palabras "la de" están en cursiva y fueron proporcionadas por los traductores.

Aquí hay un comentario del Comentario del NT de Albert Barnes sobre el versículo 24.

"Las palabras" la de "fueron suministradas por los traductores. En el original no se hace referencia a la sangre de Abel derramada por Caín, como parecen haber supuesto nuestros traductores; pero la alusión es a la fe de Abel, o al testimonio que dio a una gran y vital verdad de la religión. El significado aquí es, que la sangre de Jesús habla mejores cosas que las que dijo Abel; es decir, que la sangre de Jesús es la realidad de la cual la ofrenda de Abel fue un ejemplo. Abel proclamó por el sacrificio que hizo la gran verdad, que la salvación sólo podía ser por una ofrenda sangrienta - pero lo hizo sólo de una manera típica y oscura, Jesús lo proclamó de una manera más clara y más real...

"Había otros puntos de semejanza entre Abel y el Redentor, pero en ellos el apóstol no insiste. Abel fue un mártir, y también lo fue Cristo; Abel fue cruelmente asesinado, y también Cristo; hubo una culpa agravada en el asesinato de Abel por su hermano, y así estaba en la de Jesús por sus hermanos - sus propios compatriotas; la sangre de Abel pedía venganza, y fue seguida por una pena terrible sobre Caín, y así fue la muerte del Redentor con sus asesinos - porque dijeron, "Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos", y aún están sufriendo bajo la terrible maldición invocada en aquel entonces; - pero el punto de contraste aquí es que la sangre de Jesús hace una proclamación más plena, distinta y clara de la verdad, que la salvación es por sangre, y no como la ofrenda hecha por Abel. El apóstol alude aquí a lo que había dicho en Hebreos 11: 4, Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio más excelente que Caín, mediante el

cual obtuvo testimonio de que era justo, Dios testificando de sus dones y a través de él, estando muerto, todavía habla ".

Independientemente de si Barnes está en lo cierto al afirmar que las palabras adicionales "la de" son incorrectas, señala algunos puntos que podríamos considerar.

Dios le dice a Caín "la voz de la sangre de tu hermano me clama desde la tierra". (Génesis 4:10)
Las voces de los mártires muertos también están hablando simbólicamente desde la tumba:
"¿Hasta cuándo, oh Señor, santo y verdadero, hasta que juzgues y vengues nuestra sangre sobre los que moran en la tierra?" (Apocalipsis 6: 9-10)

Para aquellos que aceptan los términos del nuevo pacto y demuestran fe en Cristo y Su sangre derramada, existe el perdón del pecado y la reconciliación, incluso para aquellos que han cometido pecados horribles.

El apóstol Juan habla del papel del Cordero de Dios. "Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. Juan 3:18" El que en él cree, no es condenado. . . "(Juan 3: 17-18)

Al entrar en este pacto, uno puede eliminar el registro de los pecados y tener el poder de arrepentirse y vivir según las leyes de Dios. "Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el SEÑOR: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré", luego agrega: "Sus pecados y sus transgresiones. no recordaré más. "" (Hebreos 10: 16-17)

Este nuevo pacto incluye un mejor sumo sacerdote y mejores promesas. Nos centraremos en esto y lo revisaremos más a fondo la próxima semana.

¡Mucho ánimo, mis queridos amigos! Nuestras oraciones y pensamientos están diariamente con ustedes. Por favor oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerios de la Iglesia de Dios)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797

P.O. Box 983

Daphne, AL 36526-0983